

DIOS HARA COSA NUEVA

Pr. Manuel Sheran

Isaías 43:18–19 No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas. 19He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad.

INTRODUCCIÓN

En Isaías 43 del 14 al 21 encontramos que el profeta entrega un mensaje acerca de la cautividad del pueblo de Dios. Este mensaje puede referirse ya sea a la cautividad histórica o la cautividad que estaba porvenir. Recordemos que Isaías profetiza muchos años antes que el pueblo fuera llevado cautivo por Babilonia. El propósito de su profecía es llamar al pueblo de Dios una y otra vez a que se arrepientan y se vuelvan al Señor de todo corazón. Esto está de continuo en la mente de Isaías: Que la ira de Dios sobre su pueblo viene en forma de cautiverio de un pueblo enemigo. Pero que al mismo tiempo Dios vendrá a rescatarlos de dicha cautividad.

De manera que con estos tres actores en mente: Jerusalén, la ciudad el pueblo de Dios, Babilonia, el pueblo enemigo que trae la cautividad al pueblo de Dios y Dios, quien permite la cautividad pero al mismo tiempo provee la liberación para su pueblo, Isaías profetiza lo siguiente al pueblo de Dios en este pasaje:

*Isaías 43:14–21 Así dice Jehová, Redentor vuestro, el Santo de Israel: Por vosotros envié a **Babilonia**, e hice descender como fugitivos a todos ellos, aun a los caldeos en las naves de que se gloriaban. 15Yo Jehová, Santo vuestro, Creador de Israel, vuestro Rey. 16Así dice Jehová, el que abre camino en el mar, y senda en las aguas impetuosas; 17el que saca carro y caballo, ejército y fuerza; caen juntamente para no levantarse; fenecen, como pábilo quedan apagados. 18No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas. 19He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad. 20Las fieras del campo me honrarán, los chacales y los pollos del avestruz; porque daré aguas en el desierto, ríos en la soledad, para que beba mi pueblo, mi escogido. 21Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicarán.*

Así habló el Señor a su pueblo por medio de su siervo Isaías. Y quisiera que meditáramos un poco acerca de estas palabras. Porque Dios llama a su pueblo a contemplar la **cosa nueva** que el hará. No son cosas nuevas en un sentido general. Es cosa nueva en un sentido específico. La palabra cosa nueva es **Hadas** en hebreo. La cual es un adjetivo sustantivado en esta oración. Eso significa que esta cosa nueva es el sujeto de la oración. No es cualquier cosa. Es la cosa nueva que Dios hará.

*19He aquí que yo hago **cosa nueva**; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad.*

Cuando usted dice “He aquí” es una invitación para que una persona dirija su atención hacia algo. Esto es lo que está haciendo el Señor aquí por medio de Isaías. Dirigiendo la atención del pueblo hacia esa cosa nueva que el hará.

Es interesante que Dios llame a su pueblo a contemplar la cosa nueva. Porque la gente siempre esta queriendo conocer o escuchar acerca de lo mas nuevo. De este deseo innato del ser humano, sacan los noticieros sus ganancias. El caso es que la gente siempre quiere escuchar la última novedad. Sea buena o mala. Con tal sea diferente y no lo mismo de antes. Eso es parte de la emoción de las celebraciones de año nuevo. Que lo viejo paso y permanece la expectativa de lo que está porvenir. De lo nuevo.

Nuevos productos, nuevas políticas, nuevas oportunidades para la paz entre las naciones, tanto domestica como internacionalmente. Las nuevas cosas que pueden pasar en nuestra vida, el animo y la esperanza de nuevos prospectos para los que son optimistas. Para los pesimistas, aquellos que miran la vida con mayor trepidación y se cierran hacia nuevas posibilidades mirando el año nuevo con desdén, en lugar de celebrar, más bien se deprimen porque tienen miedo de lo que vendrá con un nuevo año. Así que tenemos diferentes maneras de mirar las cosas nuevas.

Pero independientemente de nuestra óptica, mas temprano que tarde tendremos que confrontar lo que viene. Somos criaturas sujetas al tiempo. Y aunque la mayoría de las cosas a nuestro alrededor permanezcan iguales, debemos reconocer que cada segundo, incluso de todo este tiempo que hemos estado aquí, es nuevo y diferente. Por lo tanto, 2024 traerá cosas nuevas, nos gusten o no.

A pesar de que las cosas sigan siendo iguales donde estamos, nosotros sin duda cambiamos con el pasar del tiempo. Cambiamos nuestra manera de pensar, de ver, de comportarnos etc. Igual cambian las políticas, las filosofías, los ideales, aunque las naciones y las situaciones políticas no cambien. Esto es cierto principalmente para los países que se encuentran en situaciones críticas como ucrania o palestina. Puede que las cosas no cambien alrededor de ellos. Puede que la guerra continúe. Pero sin duda habrá algún cambio en su ideario social.

De todas las cosas nuevas que pasan alrededor, por lo menos en el contexto social mas amplio, ninguna de ellas podríamos decir que son buenas para los cristianos en este año que se avecina.

Israel en el tiempo de esta profecía se encontraba en un contexto similar al nuestro. Con una idolatría ascendente en una sociedad decadente. Pero a pesar de todo lo malo que pasaba alrededor de ella, fue llamada a contemplar una cosa buena.

Incluso a olvidar las cosas pasadas para enfocarse en la cosa nueva que Dios haría. Para que supieran cuando la vieran que Dios había sido quien la había hecho.

Creo que, para nosotros, que vivimos miles de años después de Isaías, sigue siendo relevante reflexionar sobre el principio de este texto. Hay algo en la cosa nueva de Dios que debemos contemplar como nuestra luz y guía para este 2024.

Así que consideremos contemplar esta cosa nueva para este año. Definiendo primeramente que es la cosa nueva. Para luego contemplarla y finalmente recibir las bendiciones de contemplar esa cosa nueva.

I. QUE ES LA COSA NUEVA.

Existe una diferencia de opiniones acerca de lo que Israel esta llamada a hacer y que es a lo que Dios se refiere cuando anuncia que hará cosa nueva. Aunque hay también una gran concordancia entre los comentaristas acerca de las principales líneas de interpretación.

Note en primer lugar que esta cosa nueva es contrastada con las cosas pasadas en el verso 18.

18 No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas

Luego habla de la cosa nueva por la cual le alabara su creación.

¿Que son estas cosas pasadas? ¿Son cosas malas? Creo que son TODAS las cosas del pasado. Incluso las cosas buenas que Dios ha hecho por su pueblo. Vemos evidencia de esto en los versos anteriores:

16 Así dice Jehová, el que abre camino en el mar, y senda en las aguas impetuosas; 17 el que saca carro y caballo, ejército y fuerza; caen juntamente para no levantarse; fenecen, como pábilo quedan apagados

Esta es una descripción de la liberación del pueblo de Dios de Egipto a través del mar Rojo. Aun estas cosas, son parte de las cosas pasadas que Israel debe dejar de recordar.

Es curioso que Dios les pida que no recuerden de estas cosas. Pues son cosas profundamente significativas para el pueblo de Dios. Porque de aquí parte que sean el pueblo escogido de Dios. Que posteriormente sean constituidos como tal y que Dios les otorgue su ley. Aunque después los haya desechado como nación a causa de su maldad.

Sin embargo, no creo en un sentido absoluto que Dios les esta diciendo no hagan eso para nada. Eso no es consistente con **TODO EL CONSEJO** de la palabra de Dios. Porque en un contexto más amplio, Israel es mandado a recordarse que Dios fue quien los saco de Egipto de casa de servidumbre. Ese es el prólogo de la ley moral. Muchos otros textos hacen referencia a ello. Recuérdate de eso, recuérdate de aquello.

Creo que lo que Dios dice es que, en comparación con la cosa nueva, la liberación de Egipto por muy magnífica que sea no tiene comparación con esta cosa nueva.

Así que olvidense de recordar lo pasado como lo más novedoso, increíble y memorable. Hay algo mejor que Dios hará.

La gran pregunta, el gran misterio es entonces: ¿qué es la cosa nueva? ¿qué es eso que Dios hará? ¿Cuál es esa luz que eclipsara incluso la luz de la liberación poderosa de Egipto por el brazo fuerte de Dios?

Algunos piensan que, en un cumplimiento inmediato de esta profecía, se refiere a la liberación de Babilonia. Pues efectivamente desde el verso 14 se hacer referencia a esto:

Así dice Jehová, Redentor vuestro, el Santo de Israel: Por vosotros envié a Babilonia, e hice descender como fugitivos a todos ellos, aun a los caldeos en las naves de que se gloriaban. 15Yo Jehová, Santo vuestro, Creador de Israel, vuestro Rey

De manera que los versos 16 y 17 constituyen el fundamento principal para el argumento de que la cosa nueva de la que está hablando Isaías es acerca de la liberación de Babilonia.

Así como los libró de Egipto, así también los liberará de Babilonia. Entonces puede estar seguros de que lo hará. Porque ya lo hizo una vez. Y lo volverá a hacer porque Él es Jehová vuestro Dios.

Esto es ratificado nuevamente en la segunda parte del verso 19 cuando dice:

Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad

Se refiere específicamente a que Dios proveerá los medios para que su pueblo vuelva a casa. A la tierra de donde los trajeron. Y en los versos subsiguientes manda que toda la creación se regocije por el regreso de su pueblo a su tierra.

La única duda que nos queda es que esta liberación de Babilonia ni por cerca es tan espectacular y dramática como la de Egipto. ¿Cómo es que es cosa nueva? ¿Como es que esta liberación de Babilonia va a opacar a la liberación de Egipto de tal manera que ni se recordarán de ella?

Pensemos en esto. En Egipto Dios hizo 10 milagros maravillosos por mano de Moisés. Milagros que fueron destellos de su gloria en el lienzo de la creación para mostrar que el es Dios por encima de los dioses falsos de Egipto. Con cada plaga Dios estaba derribando un ídolo egipcio. Ellos veneran el río Nilo, las ranas, el sol, etc. Y ninguno de sus dioses pudo hacer nada para salvarse a si mismo de la ira del Dios verdadero. Cuanto mas son incapaces de salvar a todos sus fieles de la ira venidera. Pero Dios deja manifiesto que él es Dios verdadero y que los dioses de Egipto son falsos. El único que puede salvar a su pueblo de las plagas, que a final de cuenta eso son los ídolos. Plagas mortales para la humanidad, es Dios. Dios hizo grandes cosas en medio de su pueblo para quebrantar el yugo de esclavitud que los tenía oprimidos.

¿De qué manera entonces la liberación de Babilonia es mayor que la de Egipto?

En primer lugar, Dios hizo que el corazón del emperador Ciro cambiara para que dejara ir al pueblo. En contraste con la liberación de Egipto. Dios endureció el corazón de Faraón para que no dejara ir al pueblo. Aunque finalmente dejó ir al pueblo después de un tiempo, lo hizo en contra de su voluntad. Pues su corazón seguía endurecido. No así con Ciro. Tuvo que haber una conversión en el corazón de Ciro para que, en el tiempo indicado por Dios, Ciro tuviera la disposición de dejar ir al pueblo de Israel de regreso a su tierra.

2º Crónicas 36:23 Así dice Ciro, rey de los persas: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, sea Jehová su Dios con él, y suba.

Es posible que Dios traiga tal agitación en el corazón de un hombre que lo lleve a cambiar de afectos. Visto con ojos espirituales es lo más grande que hace Dios en el corazón de las personas. Y es algo que deberíamos contemplar que Dios haga en el 2024. En la iglesia, en nuestras familias, con nuestros cónyuges, con nuestros hijos o aun en nuestros propios corazones. Algunos se preguntan ¿Dónde está esa cosa nueva que Dios hará? Mirando para otros lados, pero no miran dentro de su corazón ¿Cómo está tu corazón? ¿Ha sido suavizado? ¿Cómo está tu actitud? ¿tu carácter? ¿tu forma de ver las cosas? Este cambio de corazón es lo más grande que Dios puede hacer en la vida de las personas.

En segundo lugar, puede ser que esta liberación de Babilonia fue la liberación de la segunda oportunidad de la gracia. Porque el pueblo de Dios en Egipto estaba muerto en su esclavitud y desesperanza cuando fueron liberados. Pero el pueblo cautivo en Babilonia fueron los sucesores de los egipcios. Nacieron en libertad. Pero se convirtieron en personas que rechazaron a Dios una y otra vez. Se habían vuelto a los ídolos de los cananeos algo que Dios les había advertido que no hicieran. Una y otra vez habían cometido adulterio contra Dios que era en un sentido figurado su esposo. Habían renunciado al pacto que el hizo con ellos. Tanto en el tiempo de los jueces como en el tiempo de los reyes. No son tan diferentes el uno del otro. El pueblo de Dios se convirtió en gente que actuaba como los Babilónicos y aún peor que ellos. Por lo tanto, merecían irse para allá. Puede ser entonces que la cosa nueva que Dios este haciendo sea mostrarle a esta gente que se encuentra en el exilio en Babilonia, que no merece nada de Dios a causa de su rebeldía, que aún siguen siendo su pueblo. De manera que Dios evidenciará su gracia abundantemente para con su pueblo liberándolos una vez más de la esclavitud Babilónica para hacerlos volver a su tierra y esperar al Mesías prometido. A eso me refiero con la segunda oportunidad de la gracia.

En tercer lugar, en el panorama profético y escatológico mayor, la incógnita de la cosa nueva es respondida en Jeremías 23.

Jeremías 23: 7 Por tanto, he aquí que vienen días, dice Jehová, en que no dirán más: Vive Jehová que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto (**cosas pasadas**), 8 sino: Vive Jehová que hizo subir y trajo la descendencia de la casa de Israel de tierra del norte, y de todas las tierras adonde yo los había echado; y habitarán en su tierra. (**la liberación de Babilonia**)

Pero en el contexto del pasaje, encontramos que de lo que Jeremías está hablando es que el cumplimiento de esta profecía es la venida del Señor Jesucristo. Esto es ratificado en los pasajes 5 y 6

Jeremías 23:5–6 He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. 6 En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra.

Podemos ver entonces, sin lugar a duda, que esta profecía revela para pueblo de Dios a su esperado Mesías y la liberación que traerá en Él. Definitivamente este es el punto de esta profecía porque es una profecía de la palabra de Dios. Y si algo hemos aprendido en nuestros estudios bíblicos es que la palabra de Dios apunta a Cristo y nuestra salvación en él. Si nos enfocamos solamente en la liberación de Egipto o de Babilonia y perdemos de vista lo importante. Y lo importante aquí es Jesús.

Podemos concluir entonces que en el escenario escatológico final, la “cosa nueva” que Dios hará de la que habla Isaías ¡es Jesús! Aunque no es presentado con total claridad, si es presentado a la manera del Antiguo Testamento. Recordándonos que el es la cosa nueva hecha por Dios y que el cumplimiento de todo tipo de figura de liberación presentada a Israel en el pasado y presente se da solamente en Jesús.

¿Porque el pueblo va a ser capaz de regresar a su tierra y a la presencia de Dios al final de los tiempos? ¡Solamente por Jesús! El mismo Jesús que hizo de la tierra su morada temporal al ser hecho semejante a sus hermanos. Ese Jesús ahora es presentado por Dios como la cosa nueva para que lo conozcamos. Él es quien hace un camino en el desierto y ríos en la soledad. Eso amados es precisamente lo que nuestro salvador es y hace. Él es un camino en el desierto y un río en la soledad. Es la fuente de vida eterna que sacia nuestra sed. ¿Puede entenderlo? ¿puede verlo ahí en el texto? Esa es la cosa nueva, maravillosa, aquella en la que tenemos que enfocarnos porque es el Dios de justicia que se levantó con poder de la muerte trayendo salvación y fue exaltado en gloria para alumbrar con su luz todas las tinieblas de nuestra existencia. He ahí la cosa nueva. Contempla a Cristo.

Dios le dijo a su pueblo que contemplara la cosa nueva.

Este texto nos llama ahora a recordar, no olvidar del todo el sacrificio de Cristo en la cruz del calvario. Pero no quedarse ahí. Sino a ver hacia lo que está al frente porque somos criaturas sujetas al tiempo. Si solo miramos hacia atrás para permanecer en el pasado nos perderemos de las bendiciones que están puestas delante de nosotros. Habitar en el pasado, principalmente en lo que respecta a nuestra propia vida, generalmente trae lamento, depresión, temor o tristeza. Si hacemos eso no podremos avanzar. No podremos darle gloria a Dios quien ha dicho que nos ha dado cosa nueva para contemplarle.

Y ese es nuestro segundo punto.

II. CONTEMPLANDO LA COSA NUEVA.

Debemos contemplar y saber que cada día es nuevo y cada día tenemos la oportunidad de conocer a su Hijo, conocer su cuidado por nosotros. A pesar de que como pueblo suyo él nos ha dado su Espíritu de plenitud, seguimos siendo hechos nuevos cada día.

2 Corintios 5:17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Al contemplar la cosa nueva podremos ver por la fe la nueva realidad de la salvación por medio de Jesús en nuestra propia vida. Eso es lo que tenemos que buscar y contemplar en el 2024.

Jeremías 9:24 Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.

Olvida aun, las cosas grandes que Dios ha hecho por ti en el pasado. No me refiero a olvidar por completo sino recordarlas con acción de gracias, pero no a morar en ellas. La idea es, que hay algo mejor. No solamente con un optimismo con matices religiosos. Sino con una esperanza viva. Una esperanza que nos santifica en nuestro caminar.

1 Pedro 1:3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

Una esperanza que no avergüenza. Una esperanza que nos purifica porque Dios es el Dios de nuestro futuro, de nuestro nuevo día. Creemos que sus misericordias son hechas nuevas cada mañana. ¿No es esto cierto? ¿No lo experimentamos esta mañana?

Israel debía poner sus ojos en la cosa nueva. Debía enfocarse en ella. Eso mismo demanda de nosotros hoy.

Miremos algunas maneras en las que nosotros podemos contemplar la cosa nueva de la que nos habla Isaías esta mañana y en este 2024.

Dios comienza la profecía diciendo: He aquí.

Si miramos con los ojos carnales no vamos a encontrar nada. Esto es porque solo hay una manera de contemplar la cosa nueva. Y esa manera es por la fe. Como cristianos caminamos por fe y no por vista. Caminar por fe implica que para poder contemplar las misericordias del Señor debemos interpretarlas a la luz de su palabra.

Así que en este 2024, si queremos contemplar la cosa nueva de Dios, debemos ser personas saturadas de Dios por y con su palabra. De ahí la importancia del plan de lectura. Entonces si estamos saturados de su palabra Dios abrirá nuestros ojos. Él nos iluminará con su palabra para que seamos capaces de verle actuando en cada cosa que pasa dentro de nosotros y a nuestro alrededor.

Cuando los rayos del sol entren por la ventana y cuando caiga el rocío o la lluvia. Sabremos que todo esto sucede por su palabra obrando sobre todas las cosas creadas. Pero también hablando a nuestro corazón para darnos testimonio de que Dios está con nosotros de una manera nueva como nunca lo habíamos experimentado. Estaremos más conscientes de que Dios esta con nosotros, transformándonos, siendo nuestro Dios.

Esa es la realidad de la fe. No somos solo nosotros, sino que es Dios con nosotros. En todo momento. Esa es la cosa nueva que debemos contemplar cada día.

Aunque estes pasando por un mal momento, recuerda que las misericordias del Señor son nuevas cada mañana. Él te encontrara ahí pues ha prometido que estará contigo.

Los primeros versos de Isaías 43 le recuerdan a Israel que, aunque pasen por las aguas el estará con ellos. Cuando pasen por el fuego no se quemarán. Cuando estén bajo el bisturí de un cirujano no estarán desamparado. Yo estoy con ustedes les dice el Señor. Esa es la cosa nueva. Aunque las pruebas sean las mismas, El hará cosa nueva. Su presencia su misericordia será renovada cada día. Lo encontramos en la palabra de Dios y si la interpretamos de manera correcta no desmayaremos. No vamos a ser llevados a la deriva cuando el mundo nos tiente con sus cosas nuevas.

Como dijimos al principio el mundo siempre nos está preguntando, ¿ya sabes la última?

Ya viste la nueva tecnología, el nuevo aparato, el nuevo restaurante, la nueva ideología, E involucran a la ciencia para justificar sus modas. Nuevos estudios sugieren. Y así desafían la seguridad que había anteriormente en lo antiguo en lo tradicional, e incluso en lo bíblico. Así es como surge la ideología de género.

La nueva iglesia, tienen mejor edificio, mejor alabanza, mejores pastores, mejores sermones. Mas reformada. La nueva doctrina, la nueva perspectiva de Pablo.

Hay una gran tentación esperándonos en 2024. Esperando que caigamos en ella. ¿Cuál será? Alguien dijo una vez:

“El más grande enemigo de los cristianos no es la agenda lgtb, los abortos, la decadencia moral de la sociedad con la cultura, la música, el arte, etc, drogas, el racismo, la justicia social, la falta de oración en las escuelas. El gran peligro para la iglesia de hoy es la indiferencia y el aburrimiento.

Hemos perdido la capacidad de ser conmovidos. Las buenas noticias ya no son buenas noticias, sino que solo noticias. El cristianismo ya no es transformador, sino que solo enriquecedor. Los cristianos que se convierten ya no son radicales por Jesús sino solo buenas personas.”

Esa es la tentación más grande. La indiferencia. La monotonía. El aburrimiento. Pensar que ya lo sabemos todo. Ya vimos todo. No hay nada mas excitante para nosotros aquí.

El pastor solo de lo mismo predica. Nunca hacemos nada nuevo y diferente en esta iglesia.

¡Pero si Dios está diciendo que él hace cosa nueva! Cuando le damos paso a esto, estamos viviendo vidas disonantes con la palabra de Dios.

Perder la habilidad para contemplar la cosa nueva que Dios hace en nosotros, en la iglesia, en la familia, es haber cedido a la tentación del diablo.

¿Realmente cree que lo que Isaías estaba mostrando lo decía con el aburrimiento de un noticiero? ¿O con la excitación de un pregonero que trae el remedio para una amenaza mundial?

Obviamente con gran excitación. Así debemos escuchar y predicar a Cristo. Así debemos vivir como su pueblo aquí en la tierra. ¿Como recuperamos eso cuando el cristianismo se ha vuelto tan tedioso e insípido?

¿Como pueden los pastores y las iglesias recuperar lo sorprendente del evangelio?

No con las cosas nuevas del mundo. Sino que, contemplando por fe a Jesús, teniendo su palabra para afianzar su camino en Dios. En los versos subsiguientes a los que leímos, Dios le hace el reclamo a Israel porque se encuentra en esta misma indiferencia. Pero Dios les dice por medio de Isaías que es a causa de abandonar la oración, la palabra y el culto de adoración al Señor como a Él le agrada y por el contrario culparon a Dios por todas sus desgracias. Mas no reconocieron que estaban así a causa de su propia pecaminosidad:

Isaías 43:22–24 Y no me invocaste a mí, oh Jacob, sino que de mí te cansaste, oh Israel. 23No me trajiste a mí los animales de tus holocaustos, ni a mí me honraste con tus sacrificios; no te hice servir con ofrenda, ni te hice fatigar con incienso. 24No compraste para mí caña aromática por dinero, ni me saciaste con la grosura de tus sacrificios, sino pusiste sobre mí la carga de tus pecados, me fatigaste con tus maldades.

Falta de oración, palabra, culto al Señor, falta de vida cristiana. Muéstreme un cristiano aburrido de su fe y de la iglesia y le mostrare un cristiano que ha dejado de congregarse, que no asiste a las reuniones de oración, que no tiene comunión con Dios ni con sus hermanos. Que no lee, que tiene culto familiar, que ha dejado a un lado sus hábitos piadosos. ¿Como lo recuperaremos? ¡De rodillas! Leyendo, orando, viniendo a la casa de Dios. Haciendo de nuestras casas también un altar para Dios. Eso no se logra con un mandamiento para esto o para lo otro. Puede llenar la casa con paginas de mandamientos y aun así no lo va a hacer. Eso se logra con que Dios habite en nuestros corazones y haga cosa nueva.

Necesitamos orar por eso y tener confianza que Dios escuchará nuestras oraciones.

Esa es mi oración para usted y para mí, para mi familia y la suya en este 2024.

Que podamos estar de rodillas. Que seamos personas fieles que adoran a Dios. Llenos de asombro contemplando la maravilla de maravillas que nació, murió, resucitó y volverá por nosotros.

De esta manera la bendición será que podremos adorar a Dios nuevamente con un espíritu renovado y no con aburrimiento e indiferencia.

III. LAS BENDICIONES DE CONTEMPLAR LA COSA NUEVA.

21Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicarán.

19b Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad. 20Las fieras del campo me honrarán, los chacales y los pollos del avestruz; porque daré aguas en el desierto, ríos en la soledad, para que beba mi pueblo, mi escogido

¿Por qué? Porque fueron creados para la alabanza de Dios. Y si el no cuidara de ellos en este desierto o en esta soledad o cualquiera que sea el camino de desesperanza en el que andan, entonces no podrían alabarle. Pero como son de Dios, El será glorificado en ellos al ser probados en este 2024 y le alabarán porque Dios les mostrará la cosa nueva de su gracia todos los días que ellos vivan en su tierra.

Puede estar seguro de eso en 2024, apúntelo en mármol. ¿Seguro de qué? De que Dios estará con usted. Por gracia solamente. Para mostrar las glorias de su gracia al hacer cosa nueva en usted, en su familia, en la iglesia y a nuestro alrededor.

Oremos al Señor.